La creación del PRIMER MATRIMONIO

Génesis 2:18-25

ESCUCHAR LECCIÓN

IDEA CENTRAL

Génesis 2 revela que Dios instituyó el matrimonio como una unión sagrada entre un hombre y una mujer, diseñando a la esposa como la contraparte perfecta del esposo y estableciendo los pilares de prioridad, permanencia y unidad para la familia.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

Un mundo perfecto sin muerte: En el Edén reinaba la paz entre toda la creación; la declaración divina «no es bueno que el hombre esté solo» señaló la necesidad de completar el diseño humano.

La necesidad de una ayuda idónea: Al nombrar a las criaturas, Adán reconoció su soledad y la ausencia de un semejante que compartiera su vida y naturaleza.

La formación de la mujer y el matrimonio: Dios formó a Eva de la costilla de Adán para ser su igual y compañera, uniendo al varón (ish) y a la mujer (ishah) en el primer matrimonio de la historia.

Los tres pilares de la familia: El plan de Dios para el matrimonio se sostiene en la prioridad del nuevo hogar, la permanencia incondicional del pacto y la unidad integral.

CONCEPTOS CLAVE

- **Ayuda idónea:** Término para la «contraparte correspondiente» o complemento perfecto que rescata de la soledad, no un ser inferior.
- **(Varón / Mujer):** Palabras hebreas correlativas que expresan identidad de naturaleza y regocijo por la igualdad entre el hombre (ish) y la mujer (ishah).
- **Unirse:** Verbo que significa pegarse, soldarse o aferrarse firmemente, señalando la permanencia indisoluble del vínculo matrimonial.

¿POR QUÉ IMPORTA?

1. **Confirma el origen divino de la familia:** Enseña que el matrimonio es una institución santa creada por Dios y no un contrato social o cultural cambiante.
2. **Guía la convivencia cotidiana:** Nos motiva a edificar la vida en pareja sobre el compromiso permanente y a valorar las diferencias mutuas como oportunidades para amar con paciencia y gracia.

PASAJE CLAVE

«Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.»
Génesis 2:24

1. Un mundo perfecto sin muerte

¿Alguna vez te has preguntado cómo sobrevivían los animales gigantescos, como los dinosaurios, antes de que existiera la muerte? En Romanos 5:12 la Biblia nos enseña que la muerte no formaba parte del diseño original, sino que entró al mundo a causa del pecado del ser humano. Antes de la desobediencia de Adán, en la Tierra reinaba una armonía perfecta: ningún animal cazaba a otro ni se alimentaba de carne.

A veces nos cuesta imaginar a un Tiranosaurio Rex comiendo plantas. Pero piensa en un elefante actual, que es enorme y se alimenta de vegetación, o en un oso panda, que tiene dientes afilados y fuertes pero come exclusivamente bambú. En aquel mundo perfecto que Dios creó en el sexto día, los animales no se atacaban entre sí. Era una tierra llena de paz, vegetación y vida, donde Adán podía explorar sin temor alguno.

2. «No es bueno que el hombre esté solo»

A lo largo de los primeros días de la creación, la Biblia repite una y otra vez la misma frase: «Y vio Dios que era bueno». Sin embargo, al llegar a Génesis 2:18, nos encontramos con una pausa inesperada cuando Dios declara: *«No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él».*

Para que Adán descubriera lo que le faltaba, Dios hizo pasar ante él a todos los animales para que les pusiera nombre (Génesis 2:19-20). Adán observó cómo cada criatura tenía su pareja y cómo se complementaban. Pero al terminar el recorrido, Génesis 2:20 concluye: *«mas para Adán no se halló ayuda idónea para él».*

La expresión hebrea para «ayuda idónea» no significa alguien inferior o un sirviente, sino una «contraparte correspondiente», alguien que lo complementa a la perfección. Adán se dio cuenta de que, aunque vivía en un paraíso sin igual y caminaba con Dios, le faltaba un semejante para compartir la vida.

3. La formación de Eva y el primer matrimonio

Dios no volvió a tomar polvo de la tierra para hacer a la mujer. Génesis 2:21-22 nos cuenta que Dios hizo caer un sueño profundo sobre Adán y, de una de sus costillas, diseñó a la mujer y se la presentó al hombre.

El conocido comentarista Matthew Henry lo explicó de una forma hermosa: Dios no tomó a la mujer de los pies de Adán para ser pisoteada, ni de su cabeza para gobernar sobre él, sino de su costado para ser su igual, debajo de su brazo para ser protegida y cerca de su corazón para ser amada.

Al despertar y ver a Eva, Adán exclamó lleno de alegría: «¡Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Se llamará mujer, porque del hombre fue sacada» (Génesis 2:23). El término hebreo para mujer (ishah) nace directamente de la palabra hombre (ish). Adán celebró que por fin tenía a alguien como él. En ese instante, Dios no solo creó a la mujer, sino que instituyó el primer matrimonio de la historia. El matrimonio no es un invento humano ni un contrato social; es un diseño sabio y amoroso de Dios.

4. Los tres pilares de un matrimonio fuerte

En Génesis 2:24, la Biblia nos regala tres principios prácticos para construir un hogar sólido:

- **Prioridad:** «Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre». Dejar a los padres no es cortar la relación con la familia, sino establecer una nueva prioridad. Tu cónyuge pasa a ser la persona más importante en tu vida terrenal.
- **Permanencia:** «y se unirá a su mujer». La palabra hebrea para «unirse» (dabaq) significa pegarse, soldarse o quedar firmemente aferrado. El matrimonio está pensado para durar; es un compromiso donde se quitan las salidas de emergencia para resolver las dificultades juntos.
- **Unidad:** «y serán una sola carne». Esto abarca la intimidad física, pero va mucho más allá: es unidad de corazón, mente y propósito.

Ser una sola carne no significa ser idénticos. El pastor Stephen Davey bromea diciendo que, después de más de cuarenta años de casado, todavía no puede leerle la mente a su esposa ni lograr que ella piense como él. De hecho, un hombre le contó una vez: «Pastor, mi esposa y yo somos tan distintos que lo único que tenemos en común es que nos casamos el mismo día». Las diferencias no son un error; son la oportunidad que Dios nos da para aprender a amarnos con paciencia, respeto y comprensión (1 Pedro 3:7).

Conclusión

El matrimonio es un regalo hermoso de Dios para acompañarnos, cuidarnos y reflejar su amor. Al edificar nuestro hogar sobre la prioridad, la permanencia y la unidad, descubrimos la bendición de caminar juntos con el Creador que nos diseñó.

PREGUNTAS DE PROFUNDIZACIÓN

Aplicación Personal:
Los pilares en la vida diaria: Al examinar los tres principios del matrimonio planteados en Génesis 2:24 (Prioridad, Permanencia y Unidad), ¿cuál de ellos consideras que requiere mayor cuidado y fortalecimiento en tu entorno familiar o personal en este momento?

Consejo / Ayudar a otros:
Valor e igualdad en la pareja: Si tuvieras la oportunidad de aconsejar a una pareja que atraviesa luchas por el dominio o la desvalorización mutua, ¿cómo les explicarías la enseñanza bíblica sobre la creación de la mujer a partir de la costilla de Adán?

Análisis y Conexión:
Perspectiva y diseño bíblico: Al comparar Génesis 2:24 con Efesios 5:28–33, ¿de qué manera la unión de dos personas en «una sola carne» en el matrimonio terrenal sirve como un reflejo visible del amor de Cristo por su Iglesia?

Unidad en medio de la diversidad: La enseñanza de esta lección señala que la unidad bíblica no exige pensar exactamente igual en todo, sino caminar juntos en la misma dirección. A la luz de 1 Pedro 3:7, ¿cómo la paciencia y la comprensión ayudan a transformar las diferencias naturales de temperamento en una oportunidad para crecer en amor?

Evaluación y Exaltación:
Evaluación de la cultura: En una sociedad que con frecuencia define el matrimonio como un acuerdo temporal, descartable o adaptable a las modas de la época, ¿de qué forma la verdad de que el matrimonio fue ideado e instituido por Dios desde la Creación confronta el pensamiento secular?

Exaltación del Creador: Dios no solo creó el universo y los seres vivos, sino que se detuvo minuciosamente ante la necesidad relacional de Adán para proveerle la compañera perfecta. ¿Qué atributos del carácter de Dios se destacan en este pasaje que te mueven a adorarle y confiar en su cuidado?

PARA SEGUIR PROFUNDIZANDO



Leer durante la semana:

- **Génesis 2:18–25** (La institución divina del primer matrimonio)
- **Efesios 5:21–33** (El matrimonio como reflejo de Cristo y la Iglesia)
- **1 Pedro 3:1–7** (La convivencia respetuosa y comprensiva en el hogar)
- **Cantares 8:6–7** (La fuerza y la permanencia del verdadero amor)